



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No.50 Miércoles 04 de mayo de 2016

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos, amando a nuestras madres.

Texto Bíblico: (Lucas 24,46-53) Fiesta solemne de la ascensión de Jesús al Cielo

OBJETIVO: Los participantes se encuentran como comunidad de fe para vivir la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio de la Solemnidad de la Ascensión de Jesús, viven en encuentro con Él, lo contemplan resucitado y ascendiendo al cielo, reciben su bendición y llenos de alegría esperan el Espíritu Santo; de este modo renuevan su fe en Jesús, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía fundamentadas en el amor de Dios.

Saludo y acogida a los participantes.

Signo: La Santa Biblia abierta, una imagen de Jesús resucitado, un velón y la frase *“Jesús levantando las manos, los bendijo y ascendió al cielo”*.

Canto: Dios está aquí que hermoso es, Él lo prometió donde hay dos o tres.

Quédate Señor, quédate Señor, quédate Señor en cada corazón/ (Bis).

El Espíritu de Dios se mueve, se mueve, se mueve, se mueve; el Espíritu de Dios se mueve dentro de mi corazón. /Oh hermano deja que se mueva, se mueva, se mueva/ oh hermano deja que se mueva, dentro de tu corazón.

Quédate Señor, quédate Señor, quédate Señor en cada corazón/ (Bis).

ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo evangelio según san Lucas (24, 46-53)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios". **Palabra del Señor**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón. Al final de todas las intervenciones la asamblea responde: *"Somos testigos de que Jesús padeció y resucitó de entre los muertos y así lo anunciamos"*.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Dónde llevó Jesús a los discípulos?
- ¿Qué es lo que estaba escrito del Mesías que hoy vemos cumplido?
- ¿Qué es lo que el Padre ha prometido a a todos los que creemos en Jesús?
- ¿Qué pasaba mientras Jesús bendecía a sus discípulos?
- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús ha hecho y nos ha dicho hoy:

- Jesús desde la cruz nos comunica la misericordia y el perdón que el Padre derramó sobre los hombres; Resucitado, nos fortalece con el Espíritu Santo, nos bendice.
- Hoy llenos de alegría cantamos alabanzas al Padre porque ha cumplido en Cristo todas sus promesas.
- En el nombre de Jesús predicamos la conversión, para que muchos hombres alejados, abandonen el pecado y llenos de fe vulvan al Señor
- Jesús sube al cielo para ratificar su triunfo sobre el pecado y la muerte, pero permanece con nosotros hasta el final del los tiempos.
- Jesús nos ha elegido y enviado para anunciar a todos los hombres mediante la palabra y el testimonio que el amor del Padre y el suyo sigue llegando a todos los hombres para que encuentren la salvación.
- Hoy como comunidad de la Iglesia en la casa nos alegramos de estar reunidos en nombre de Jesús, proclamando y escuchando su palabra, para ser testigos de su misericordia en medio de nuestras familias y la comunidad donde vivimos.

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús resucitado, postrémonos ante Él, abramos nuestro corazón para recibir la bendición y la fuerza del Espíritu Santo que nos impulsa a anunciarlo a todos nuestros familiares y amigos.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ORANDO

En este momento invitamos a algunos de los participantes para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, después de todas las intervenciones, la asamblea responde: *“Señor bendícenos con la fuerza del Espíritu Santo para llenar el corazón de los hombres de tu Palabra.”*

1. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

El Espíritu guía a la Iglesia hacia la verdad y la unidad

“Espíritu habita en la Iglesia y en los corazones de los fieles como en un templo (1 Cor., 3, 16; 6, 19) y en ellos ora y da testimonio de la adopción de hijos (Gál., 4, 6; Rom., 8, 15-16 y 26). Con diversos dones jerárquicos y carismáticos dirige y enriquece con todos sus frutos a la Iglesia (Ef. 4, 11-12; 1 Cor. 12, 4; Gál., 5, 22), a la que guía hacia toda verdad (Jn., 16, 13) y unifica en comunión y ministerio.

Con la fuerza del Evangelio hace rejuvenecer a la Iglesia, la renueva constantemente y la conduce a la unión consumada con su Esposo. Pues el Espíritu y la Esposa dicen al Señor Jesús: ¡Ven!“. (Ap., 22, 17). (Luz de la gentes # 4. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CUIDADANÍA

Jesús nos perdona, nos llena de alegría con su Resurrección

“Aquel que nos invitó a perdonar “setenta veces siete” (Mt. 18, 22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez.

Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!”. (La Alegría del anuncio del Evangelio # 3. Exhortación apostólica del Papa Francisco).

“Tienes un deseo infinito de atraerme a ti en el Cielo para vivir en mí perfectamente y establecer en mí, en plenitud, el reino de tu gloria y de tu amor“. (San Juan Eudes)

Oración final y despedida

Llena, Señor, nuestro corazón de gratitud y de alegría por la gloriosa Ascensión de tu Hijo, ya que su triunfo es también nuestra victoria; pues a donde llegó Él, nuestra cabeza, tenemos la esperanza cierta de llegar nosotros, que somos su cuerpo“. Por Nuestro Señor Jesucristo, Amén.